



La logística pharma se encomienda al dato en tiempo real para evitar roturas de stock

La información en tiempo real se ha inmiscuido en las estrategias de distribución del sector farmacéutico para evitar futuros problemas de suministro. Como se ha podido comprobar durante la crisis por coronavirus en los últimos meses, la información en tiempo real es fundamental para limitar posibles daños y no ha sido una excepción para el sector de la distribución farmacéutica. Según han puesto de relieve los portavoces de laboratorios farmacéuticos y operadores especializados en logística farmacéutica, la prevención y la comunicación entre actores es esencial para evitar problemas de suministro, ya que recibir información antes de que se produzca un problema en la supply chain puede, sino evitar que se produzca, al menos limitar sus efectos dañinos.

La 20ª Edición del evento PharmaLog ha tratado los obstáculos que está afrontando la cadena de suministro en el contexto actual, una jornada en la que

han participado, entre muchos otros, integrantes de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS), la Asociación Española de Medicamentos Genéricos (AESEG), Farmaindustria, Medtronic, Abbott o Ferrer. Los diversos actores de la cadena de suministro del sector farmacéutico han desgranado sus propios retos y cómo de ahora en adelante van a potenciar nuevos sistemas y herramientas para disponer de información en tiempo real y así evitar los problemas de falta de suministros que se produjeron durante la primera ola de Covid-19.

El secretario general de la Asociación Española de Medicamentos Genéricos (AESEG), Ángel Luis Rodríguez, ha puntualizado que “tenemos que diferenciar los conceptos de desabastecimiento y falta de suministro”. En este sentido, ha asegurado que la falta de suministro se ha debido a la “limitación de la capacidad de la propia industria”, y que ahora “somos muy proactivos y trabajamos a nivel europeo en nuevos planes de reindustrialización para evitar depender de terceros países”. En concreto, unas de las acciones que en las que participa esta organización, a través del EU Health Programme, es el desarrollo de un programa global paneuropeo para disponer de un sistema digital “donde todos los agentes puedan contar con información en tiempo real para evitar la falta de suministros”. En concreto, esta herramienta tiene por objetivo realizar “una prevención de índices de los productos que puedan entrar en un desabastecimiento”, ha explicado Rodríguez.

En la misma línea, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid trabaja de forma activa en “localizar aquellos medicamentos que comienzan a escasear”. El vocal de distribución de este centro, Juan Jorge Poveda, ha explicado que esta iniciativa pretende “que seamos un paso previo a la oficina de farmacia, donde buscamos desarrollar un abastecimiento predictivo, para que el sistema lo registre incluso antes de que la farmacia señale la falta de algún medicamento”.

Las grandes causas de la falta de suministro que ha vivido este sector se deben, según el director unidad de Supervisión Deontológica de Farmaindustria, José

Francisco Zamarriego, a retrasos en la propia fabricación. Pero no solo, también ha incluido la prohibición de las exportaciones desde ciertos países, la obligación de mantener stocks, la previsión de venta de otros países, entre otras causas que han alterado la supply chain de la industria farmacéutica. “El hecho de que una de las vacunas tenga que distribuirse a 80º grados bajo cero es ya de por sí un reto para la distribución que puede dificultar su acceso”, ha recordado Zamarriego.

Pese a estos factores, también la distribución farmacéutica y hospitalaria en España ha logrado optimizar y sacar lecciones aprendidas de la situación vivida desde marzo. El gerente de Logística en Iberia y Grecia de Medtronic, José Javier Soria, ha destacado que “no teníamos un plan de contingencia específico y el impacto del Covid-19 ha sido muy progresivo”. Sin embargo, rápidamente se hizo evidente “la necesidad de mantener el suministro crítico a los hospitales”. El gerente de Supply Chain en Abbott, Antonio Ballesteros, ha completado que “la pandemia ha puesto a prueba los sistemas y herramientas que teníamos establecidos, además a nuestros proveedores por las múltiples dificultades logísticas a las que nos vimos sometidos”.

Respecto a la falta de vuelos disponibles para transportar los productos por la desaparición de los pasajeros, Antonio Ballesteros ha afirmado que “nos ha forzado a hacer cambios y reinventar en los envíos a nivel internacional”. De hecho, uno de los cambios que ha venido para quedarse en el seno de Abbott es el modelo de reparto. “Hemos pasado de un reparto centralizado, directamente a los hospitales, a uno más capilar para dar servicio a pacientes que tenían acudir a centros de salud o que vivían lejos de las instalaciones”. Este servicio “ha aumentado mucho la carga logística y administrativa” para la compañía, ha señalado el gerente de Supply Chain, puesto que además se le suma que no es una operativa courier, sino un servicio a temperatura controlada con especificidades propias. Ahora, Abbott aspira a mantener este servicio, al que además pretende incluir un sistema de gestión automático para que el propio paciente pueda concertar su entrega.

Por su parte, el Customer Service, Logistics & Demand Planning Director de Ferrer, Juan Carlos Marsol, ha subrayado el papel de la comunicación a lo largo de toda la cadena de suministro. “Gracias a encuentros diarios, todos nuestros departamentos han estado informados en todo momento de la evolución de todos los centros en cada territorio. Adicionalmente, la cooperación ha sido un ‘must’ que ha facilitado la difícil labor de la distribución de productos esenciales a la población española y europea”.